



*"LES POSEUSES" (VERSIÓN MENOR), 1888, FILADELFIA,
COLECCIÓN HENRI P. MCLLHENNY*

GEORGES SEURAT

El Puntillismo

CASILDO MARTINEZ CRESPO

El puntillismo se debe Georges Seurat, cuya vida fue corta (tan sólo 32 años). El estilo de su pintura corresponde al postimpresionismo, cuando los pintores buscaban nuevas formas de expresión. Su formación como pintor estuvo influenciada por su interés en aplicar a la pintura una realización científica. Su carácter ordenado se unía a ser una persona tímida. El aprendizaje en la Escuela de Bellas Artes, con sus enseñanzas exageradamente académicas, es la que imponen sus profesores, haciendo de él un pintor de estilo clásico. Hace el servicio militar en un puerto de la Bretaña. Hasta entonces no había visto el mar. Al regresar a París alquila un estudio sus modelos son campesinos o vendedores ambulantes. Sus dibujos y hasta sus bocetos pueden considerarse como obras definitivas por la gran profusión de estudios que hacía antes de realizar sus cuadros. La obra de Seurat, como ocurría con tantos pintores, fue rechazada en los salones oficiales. Uno de los cuadros que no fue admitido es el que luego sería el celebre "Bañándose en el Asnieres". Este cua-

PINTURA

dro fue presentado después en el Salón de los Independientes. Allí Seraut conoció a Paul Signac, un pintor autodidacta seguidor del movimiento impresionista, que sabía cómo se reforzaban los colores complementarios cuando se colocan juntos. Su ideal era realizar una pintura científica. El cuadro que presentó Seurat fue rechazado; representaba un estilo fuera de lo que normalmente se admitía. Hoy es considerado uno de los mejores cuadros del pintor. Sin embargo hay que reconocer que era una técnica demasiado fuera de lo corriente, representaba una novedad, por lo tanto difícil para ser admitirla. Es una obra que era necesario una gran paciencia para llenar todo el lienzo con esa multitud de puntos, miles de pequeños toques de pincel eran los necesarios para terminar la obra. Hubo cuadros en los que Seurat tardó dos años para terminarlos. Un día Signac, que había conocido a Pissarro, le presenta a su amigo, al conocer la obra de éste se une a ellos para defender la pintura de Seurat y consigue que sus jóvenes amigos puedan exponer sus obras en la octava exposición de los impresionistas, que sería la última. Para esto tuvo que vencer la oposición de los pintores que normalmente exponían en ella, principalmente de Renoir. Pissarro defendió las nuevas teorías sobre la luz y los colores, que ellos sustentaban, convencidos de que sus teorías constituían el futuro de la pintura. Pero las críticas de los Impresionistas fueron tantas que Signac agradeció a Camille Pissarro la defensa que hacía de sus cuadros, considerando las molestias y disgustos que le ocasionaba su valiente postura.

En esa exposición no se presentaron Renoir, Monet, Cézanne ni Sisley. Es posible que no se acordaran cuando ellos empezaron y no tenían el apoyo de nadie. Seurat presentó en esta exposición cinco paisajes, tres dibujos y un cuadro de gran tamaño "Domingo por la tarde en la Île de la Grande-Jatte" que era la obra en la que había tardado más de dos años en terminarla y que había hecho veinte dibujos y cuarenta bocetos al óleo de ella. La obra constituyó la mayor sensación de la exposición. Para realizarla tomaba los apuntes en el lugar que figuradamente se situaba el cuadro, por lo tanto al aire libre, como lo hacían los impresionistas y posteriormente en el estudio los distribuía, hasta conseguir la composición que le interesaba. La crítica tomaba como argumen-

to, que aquella forma de pintar quitaba espontaneidad a la pintura al suprimir la pincelada energética, que era la que daba personalidad al autor; es verdad que en esto podían tener algo de razón. Sin embargo la pintura de Seurat tenía otras formas de mostrar su estilo de pintar. Con la luz y la profundidad, creaba una atmósfera totalmente distinta a la que se presentaba hasta ese momento. El rechazo fue proclamado por una crítica tan ferozmente negativa y su influencia en la gente era tan persuasiva que algunas personas lo consideraban como un escándalo, llegando a decir que estaba próximo a la locura. Esta crítica era casi idéntica a la que se había producido doce años antes al empezar las exposiciones de los impresionistas. Renoir decía que odiaba el cuadro y



"LE CHAUT", 1889-1890, OTTERLO, KRÖLER-MÜLLER MUSEUM



"EL CIRCO", 1890-1891, PARIS, LOUVRE

Degas mantenía que era un modo de pintar que no tenía porvenir. El cuadro de la "Grande-Jatte", tuvo un decidido defensor en el poeta belga Emile Verhaeren, al decir que "el cuadro estaba pintado con una ingenuidad primitiva", para Verhaeren, Seurat era un pintor tímido, que no acababa su obra aunque estuviera orgulloso de ella. El considerar que los cuadros estaban pintados con una

mentalidad primitiva, podía referirse a la rigidez que presentaban las figuras. Es interesante esta opinión, por que Verhaeren conocía al pintor español Regoyos, que es uno de los que pintó con la técnica puntillista, aunque sin que llegar en su ejecución a un puntillismo como el de Seurat, empleando en vez de puntos, pinceladas cortas, con lo que conseguía una forma de pintar

mas cómoda pero menos compacta, no consiguiendo la uniformidad ni que se realizara una unión cromática en la retina que era la meta del puntillismo. El crítico de arte que defendió, de manera mas convincente esta manera de pintar fue Felix Fénéon. Era hombre inteligente muy apreciado en esta época, es el que Toulouse Lautrec caricaturizó en un dibujo con la saliente barbilla y la

perilla que siempre llevaba. En otro cuadro aparecía con un pequeño sombrero de fieltro, que le daba un carácter de dandismo. Era el que propuso la denominación de neoimpresionismo para las nuevas tendencias de la pintura.

En el año 1887 Seurat expone en Bruselas: Su amigo Signac que había ido, pero no exponía, escribía a Pissarro que el cuadro de Seurat había tenido un gran éxito, que la gente se agolpaba delante de él comentando el método puntillista, que había causado una gran admiración, pudiendo considerarse como una novedad que serviría como modelo en lo sucesivo.

Como hemos dicho Georges Seurat era un hombre introvertido. Cuando regresó de hacer el servicio militar puso un estudio; allí pintaba, vivía y allí tenía a su amante, con ella tuvo un hijo. Su forma de ser era tan impenetrable, que aunque iba a comer todos los días a casa de su madre, ni ella ni sus amigos más íntimos sabían, ni sospechaban nada de estas relaciones. Cuando muere hace dos lotes iguales con sus cuadros, uno para la madre de su hijo y otro para su familia. Su hijo muere a los pocos días de morir el pintor, sospechándose que ambas muertes fueron causadas por una meningitis. Seurat pintó entre los años 1881 y 1891, un corto periodo de tiempo, durante el cual adquirió un gran dominio en la difícil técnica del puntillismo. Como muchos pintores en vida no vendió nada más que un cuadro, pero a diferen-

cia de otros su vida estuvo dentro de lo que podríamos decir sin necesidades económicas.

Solamente realizó un retrato al óleo, lo hizo al final de su vida, fue el retrato "Mujer empolvándose" pintado en 1889, con su técnica puntillista. Es el retrato de su amante, Madeleine Knobloch, con la que vivió algún tiempo, siendo la madre de su hijo.

Es un retrato que destaca por su colorido y naturalidad.

En "Un hombre pintando su barca" emplea colores luminosos y su técnica es más próxima a los impresionistas, pintada en 1883, fecha en la que también pintó uno de sus mejores cuadros, "Domingo por la tarde en la

Île de la Grande-Jatte" obra de la que anteriormente hemos hablado, cuyo nombre abreviado, es La Grande-Jatte. Es de grandes dimensiones (207 > < 308 cm.) representa el lugar donde la burguesía iba a pasear y bañarse, "Les Poseuses", (Las Modelos) representa una modelo en tres momentos diferentes, "El Circo" es otra de sus obras que junto con "Le Chahut" son una de las muchas obras que lo califican como un gran pintor.

Por último mencionaremos los paisajes y los puertos, en donde el color y la luminosidad reafirman su interesante formación como paisajista.



"MUJER EMPOLVÁNDOSE", PROBABLEMENTE 1889-1890, LONDRES, COURTAULD INSTITUTE GALLERIES, (HOME HOUSE TRUSTEES)